

Chile, Fértil Provincia

Por: Emilio Orive Plana

Dice Neruda, que Chile es una larga espada colgada al cinturón de América.

Yo, añadiría que además está enfrentada, como filosa quilla, mirando vigilante los mares tormentosos del continente austral.

Una larga y hermosa espada de aproximadamente 4.300 kilómetros y si consideramos La Antártica, llegamos hasta los 8.000.

Ningún país del mundo ostenta tamaña largura y flacura al mismo tiempo: La parte del torso, más ancha mide, más o menos 380 km de cordillera al mar y 90 la cintura más angosta.

La magnífica alegoría descriptiva de nuestro vate debería hacernos sentir orgullosos a pesar de vivir tan a trasmano y casi cayéndonos al océano.

Sin embargo, teniendo tantísimos recursos a que echar mano, aún adolecemos de cosas básicas que países desarrollados han logrado superar sin tener la ubicación privilegiada y estratégica de nuestro país, esto es, con criterio y visión de futuro, cuestión ésta de la que nosotros carecemos.

Y si se trata de mencionar nuestras carencias más básicas, digo nosotros por incluir a legisladores tan ignorantes en cuestiones legislativas como uno mismo.

No es que a los que nos representan en el senado y la cámara de diputados les falle el porte de la cabeza, sino que el poder que ostentan les ha obnubilado la capacidad de pensar en el bienestar del país y sus propios representados.

Ejemplos para destacar hay por cientos:

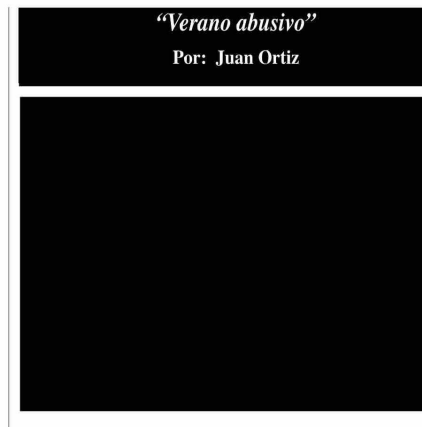
¿Por qué el pescado es tan caro en Chile?, (tanto o más caro que algunos cortes de vacuno) teniendo el borde costero mas largo del mundo con gran variedad y de fácil distribución(cada región debiera tener su propio suministro interno)¿Quién se lleva la parte del león?

Y mejor ni mencionar los deportes invernales o de montaña(Sky y otros), inalcanzables para el 95% de la población.

¿Por qué se habla tanto de las bondades del turismo y de mostrar al mundo nuestro patrimonio, llámese parques nacionales si a la hora de la verdad el Estado, léase Conaf, esquilma y corretea al turista extranjero cobrándole casi el doble que a los nacionales por conocer nuestras bellezas naturales?

¿Por qué en Chile se prefiere gastar en mantener a más de doscientos zánganos, entre senadores y diputados, asesores y demases, generando un enorme gasto público, para que hagan leyes malas, sin presupuesto para fiscalizarlas?

¿Por qué , en un gobierno socialista, en vez de



invertir en innovación criteriosa se prefiere subsidiar indefinidamente a empresas privadas de transporte(Transantiago) que engordan a costas del Estado y de nuestros bolsillos?

Podría ocupar un par de columnas más de opinión para preguntar a quien corresponda, por qué no funcionan las cosas en éste país de oportunidades en el que nos tocó la suerte de nacer pero me quedo, por ahora con lo expuesto, cabilando sobre si la comparación arriba descrita no habrá sido un poco exagerada.

Pensándolo bien y mirándolo en perspectiva, nuestro largo país se asemeja también a un calcetín arrugado.